



«Mi odisea»

Una lectura mitológica de la adolescencia

Alba Machado Carrasco
IES El Temple. La Malahá (Granada)

En este artículo se describe el desarrollo de un proyecto de lectoescritura llevado a cabo en 2.º de ESO, cuyo objetivo es el conocimiento de la simbología grecolatina y del tópico del «viaje del héroe» como una metáfora de la propia vida, de sus vicisitudes, de sus logros y de lo imprevisible.

PALABRAS CLAVE

- EDUCACIÓN LITERARIA
- ADOLESCENCIA
- CLÁSICOS
- EDUCACIÓN EMOCIONAL



Cuando James Joyce escribió su *Ulises* mostraba como un día en la vida del hombre moderno podía ser una auténtica odisea. ¿Acaso no puede serlo la adolescencia? La adolescencia es esa etapa que, como la describiera Aleixandre (2017), supone «pasar de un camino a otro camino»¹ y por ello está repleta de miedos, de monstruos, de vientos favorables y desfavorables, de errores y de distracciones ¿Cuántos cantos de sirena reciben nuestros queridos alumnos, expuestos a la seducción de Internet, de la televisión y de las redes sociales?

Con la lectura de este clásico, la *Odisea*, especialmente dadas las extrañas circunstancias actuales en las que un pequeño virus le ha dado la vuelta a nuestra forma de vivir, trato de que los alumnos y alumnas sepan que la literatura está hecha por y para personas como ellos y ellas, para describir la incertidumbre y la magia de la vida humana: los sufrimientos, las alegrías, los varapalos y la compleja consecución de nuestros objetivos. Por ello, en este proyecto lector realizado en el curso de 2.º de educación secundaria obligatoria del Instituto de Educación Secundaria El Temple, en La Malahá (Granada, España), la lectura se ha planteado como un viaje que nos hace vivir realidades distintas, nos transporta

Con la lectura de la *Odisea* se pretende que los alumnos y alumnas sepan que la literatura está hecha por y para personas como ellos y ellas



a otros lugares, nos enseña también a conocernos mejor y, con suerte, a mantenernos «atados a un libro»² como Ulises a su mástil, resistiendo los inconfundibles cantos del ruido mediático.

CONTEXTUALIZACIÓN

El IES El Temple es rural, es decir, hay pocos alumnos por clase y, en general, en él se respira tranquilidad. El panorama es perfecto cuando me encuentro con dos cursos de 2.º de educación secundaria obligatoria con catorce alumnos cada uno. Sin embargo, pronto descubro que a muchos de ellos les cuesta trabajo dejarse llevar por la imaginación y desarrollar la creatividad, ya que creen que la lengua y la literatura consisten en aprender de memoria unos cuantos conceptos, y muchos no asocian la lectura y el placer.

El plan del centro, sin embargo, contempla la dedicación de

15 minutos de lectura en cada clase, y su director, Hermógenes Patón, apasionado docente de lengua castellana y literatura, señala que la mejor forma de acercar a los niños a la lectura es llevándolos a la biblioteca y aconsejándoles lecturas, por lo que no existen las «lecturas obligatorias» y el docente tiene total libertad para establecer las que considere adecuadas. Esta libertad es un alivio y una preciosa oportunidad que me dispongo a aprovechar.

ALTERNATIVAS CONSIDERADAS

De este modo, además de las lecturas propias que cada alumno o alumna escoge, decido realizar una lectura común y dedicar una clase a la lectura en voz alta, a la puesta en común y a la comprensión de lo leído, para tratar así de desarrollar la creatividad de los alumnos, de generar en ellos una inquietud y de ofrecerles la oportunidad de trabajar con la imaginación para que descubran que es esencial para la conformación de la realidad.

En esta ocasión opto por la *Odisea*, de Homero, que, como adelantábamos, es interesante porque utiliza el mito del viaje y del héroe como metáfora de la vida del ser humano, pues



la andanza que debía emprender Ulises desde Troya hasta Ítaca no debía presentar, *a priori*, mayores dificultades, mas el trayecto se complica sobremedida y Ulises tarda muchos años en alcanzar su meta y en volver a casa.

Este planteamiento es una magnífica metáfora de lo que ocurre con nuestras vidas y, en especial, con las vidas de nuestros adolescentes: imprevistos que no dependen de nosotros, entretenimientos, errores, ayudas, oportunidades que desaprovechamos, malas decisiones que nos complican y alargan el camino hacia nuestras metas y objetivos, etc.

DECISIONES Y ACCIONES

Para llevar a cabo el proyecto escojo una buena adaptación, cuyos ejemplares la Biblioteca Municipal de La Malahá se ofrece a préstarnos.³ Para hacer el «viaje» lector más rico, a medida que avanza la lectura, se proponen actividades de investigación, actividades de asociación e incluso la interacción con alumnos de cursos superiores. Una vez que se ha leído la obra, los alumnos realizan un trabajo creativo en el que interpretan, a su manera y asociados a su cotidianidad, los personajes y símbolos que aparecen en este clásico.

Desarrollo: lectura en voz alta y lectura dialógica⁴

Dado que todas estas bondades y ventajas no son conocidas por el alumnado, la lectura se hace de forma guiada, es decir, se efectúa en clase, en voz alta, y se explican peculiaridades, datos curiosos, y se hacen las aclaraciones necesarias. Además, al estar estudiando los géneros narrativos, es una estupenda forma de practicar la comprensión y el conocimiento de estructuras narrativas como la epopeya y los mitos.

El proyecto se extiende a lo largo del primer trimestre; en nuestro caso, desde finales de septiembre hasta la mitad de diciembre, dedicando la clase de lengua castellana y literatura de cada viernes a la lectura de la obra. Como cada alumno dispone de un ejemplar, comienza leyendo uno de ellos hasta que pido al siguiente que continúe la lectura. De esta tradicional forma, mantengo la atención de los alumnos y practicamos la tan necesaria lectura en voz alta. Poco antes de que finalice la lección, dedicamos unos diez o quince minutos a comentar la lectura: qué han entendido, qué les representa, qué les ha gustado, qué no, si ha ocurrido lo que esperaban, etc. A veces realizamos esta lectura en el patio, cuando hace buen tiempo y tienen un comportamiento ade-

Emplear el tiempo en leer juntos es una forma de rebelión contra ese ritmo frenético al que nos vemos a menudo sometidos



cuado. Emplear el tiempo en leer juntos es una forma de rebelión contra ese ritmo frenético al que nos vemos a menudo sometidos, un ritmo en el que todo debe ser productivo. Así, observo con satisfacción como los alumnos esperan con ganas la clase del viernes, porque es una ruptura de la rutina y parece que, realmente, disfrutan de la lectura.

1.ª actividad: «Ha sido una odisea» (mitología, cultura y lenguaje)

En la historia de Odiseo aparece una gran variedad de personajes y acontecimientos de la cultura y la historia grecorromanas que los alumnos no conocen o solo de forma superficial, por lo que, además de narrar las historias de algunos de ellos, cada semana sugiero a un grupo de alumnos que investiguen sobre esos personajes y su relación con nuestra cultura y lo expliquen a sus com-

pañeros. Por otro lado, el libro contiene un mapa en el que vamos situando los distintos lugares a los que llega Ulises, y de esa forma trabajamos aspectos y espacios de la geografía mediterránea.

Además, en varias ocasiones, las historias o los personajes mitológicos nos conducen al origen de algunas expresiones y adjetivos de nuestra lengua, algo que también debe ser investigado por los

alumnos, que no solo adquieren vocabulario, sino que también se interesan por la lógica del lenguaje, al descubrir que las palabras tienen una historia, al igual que sus hablantes.

Así, buscamos información sobre los personajes y los vestigios y las influencia de estos en la actualidad (cuadro 1).

Con este trabajo de investigación, los alumnos comienzan a interesarse y a valorar la historia, la mitología, la geografía y la cultura grecolatina, a la que tanto debemos en Occidente, y se afanan en buscar información original para exponerla luego a sus compañeros.

Una de las alumnas, Yolanda, de 2.º B, me pregunta, sorprendida: «¿Cómo es que hacemos esto en clase de lengua, si esto habla de historia, de cultura, de geografía...?». Me encanta poder responderle que eso es «literatura»: es historia, es cultura y es fantasía. Y es que, a menudo, los primeros cursos de la ESO sufren el olvido de esa otra rama de nuestra materia: la literatura, pues al no contemplarse el estudio cronológico de la historia de la literatura en el currículo que propone la ley educativa española,⁵ se tiende a obviar su enseñanza, siendo esta etapa esencial para desarrollar la experiencia y la educación literarias.

Personajes mitológicos	Relación con la actualidad
Las bodas de Tetis y Peleo	El origen de la expresión «ser algo o alguien la manzana de la discordia».
La guerra de Troya: fecha, participantes y escenario	Expresiones como «ser algo o alguien el caballo de Troya»; «va a arder Troya».
El cíclope	Los farallones situados en el pueblo italiano de Acitrezza (Sicilia, Italia).
Calipso	Calipso y la ciudad de Ceuta.
Eolo	Las islas Eolias (Sicilia, Italia). El origen del adjetivo <i>eólico/a</i> .
La maga Circe	El monte Circeo (Lazio, Italia).
El dios Hermes	El origen de la palabra <i>hermetismo</i> y <i>hermético/a</i> .
El reino de los muertos y el can Cerbero	El uso actual de la palabra <i>cancerbero</i> .
El mago Tiresias y el oráculo de Delfos	Los videntes y la astrología.
La isla de las sirenas y la sirena como ser mitológico	El mito de la mujer malvada. El origen de la expresión «oír cantos de sirena».
Escila y Caribdis	El estrecho de Messina (Sicilia, Italia).
El dios Helios	El significado del prefijo <i>helio-</i> .
Penélope	El significado de «tejer y destejer la colcha». El rol de la mujer en el matrimonio desde la antigüedad.
La diosa Atenea	El nombre de la ciudad de Atenas. Una diosa feminista.

Cuadro 1. Personajes mitológicos y su relación con la actualidad



2.ª Actividad: «Pide que el camino sea largo» (lectura lírica)

Por fin, Ulises alcanza su meta y revela su identidad en un final apoteósico que disfrutamos en clase. Al finalizar la obra, hablamos de lo que es Ítaca, de lo que representa: «el final del viaje», «la meta», «el éxito»... son algunas de las respuestas. En este contexto, sugiero leer un hermoso poema que, gracias a nuestro conocimiento sobre Ulises y su viaje, puede que comprendamos mejor: *Ítaca*, de Constantino Cavafis.

Tras la lectura, reflexionamos juntos sobre el hecho de que la *Odisea* no solo nos enseña que la vida no es siempre como esperamos, sino también que la vida no consiste tanto en el alcance de nuestras metas como en el camino que nos lleva hasta ellas. Estas disquisiciones me sirven como acicate para hablar sobre la adolescencia y la necesidad de disfrutarla, de vivirla, pues esta, como la travesía del protagonista, está repleta de problemas, inseguridades, momentos de sufrimiento y también de alegrías que formarán parte de lo que seremos en un futuro.

El poema de Cavafis habla del aprendizaje, especialmente del emocional, y transmite un mensaje muy importante para nuestros alum-

nos: «no temas a los lestrigones ni a los cíclopes, ni al colérico Poseidón», les dice el poeta, pues estos no aparecerán si mantienen el alma pura, abierta a la vida. Nuestro trabajo consiste también en que nuestros alumnos y alumnas, algún día, comprendan «qué significan las Ítacas»;⁶ facilitarles y ayudarles en su travesía, en su formación como seres humanos a través de la palabra, es una de las mayores satisfacciones de nuestra labor. «Desde esa voluntad de transformación del mundo [...] aunque estos no sean buenos tiempos para las utopías» (Lomas y otras, 2001).

3.ª actividad: «Mi odisea personal»

Una de las mejores formas de valorar la comprensión y el alcance de lo leído es la realización de un trabajo creativo, para transformar el conocimiento que hemos extraído de la obra apelando a la interpretación personal de cada

■
**Nuestro trabajo
 consiste en ayudar
 al alumnado en
 su travesía, en su
 formación como seres
 humanos a través de
 la palabra**

uno de nuestros alumnos y alumnas, pues «lo importante es cómo se ve, cómo se actúa después de leer. Si la calle y las nubes y la existencia de los otros tienen algo que decirnos, si leer nos hace físicamente más reales» (Zaid, 1996).

En esta ocasión, aprovechando que acabamos de estudiar los mapas y textos discontinuos, pido a los alumnos que diseñen, dibujen o representen su «odisea personal», el mapa de sus vidas: sus objetivos, sus distracciones, sus decepciones, las ayudas que reciben, etc. Se trata de un trabajo completamente libre, en el que pueden expresar e incluir aquello que deseen, pues no se trata de conocer los vericuetos de su intimidad, sino de que plasmen, haciendo uso de los personajes y símbolos que hemos conocido en la *Odisea*, hacia dónde van o dónde están y qué les ha hecho ser lo que hoy son o lo que quieren ser.

Como se ha comentado, al tratarse de un trabajo individual y creativo, se ofrecen varias posibilidades para su realización con el fin de que cada uno desarrolle sus habilidades. El alumnado puede escoger entre las siguientes opciones:

- Dibujar el mapa a mano con todos sus personajes, pues hay varios alumnos a quienes les apasiona dibujar, y señalar en la leyenda qué representa cada personaje.

- Realizar una infografía del viaje de Ulises a través de herramientas digitales como Genially o Piktochart (herramientas que les enseñó a utilizar, de manera que desarrollamos también la competencia digital).
- Realizar una imagen interactiva, ya sea con un dibujo o una infografía, a través de aplicaciones gratuitas tales como Genially o Thinglink,⁷ en las que, al pinchar sobre cada elemento del mapa, se nos explique y ejemplifique lo que significa para el alumno.

Además de dibujar el mapa o realizar una infografía, cada personaje, lugar o acontecimiento de la *Odisea* es un símbolo que los alumnos y alumnas deben asociar con aspectos, personas y hechos de sus vidas: qué son sus cantos de sirena; quién o quiénes son sus vientos favorables, su cíclope, su Calipso..., y, por supuesto, qué es su Ítaca.

Así que, entre todos, elaboramos un listado de personajes y lugares que participan en la *Odisea* y lo que simbolizan para ellos, algo que nos sirve de recapitulación de lo leído y de guía para confeccionar su odisea (cuadro 2).

Así, dedicamos una clase a manipular las herramientas digitales y

Elemento/personaje de la <i>Odisea</i>	Significado del símbolo
Troya	Lugar o momento desde el que comienza mi historia.
Vientos desfavorables	Los problemas, las personas o los acontecimientos que me desvían de mi objetivo.
Isla de los lotófagos	Un aspecto que me hace olvidar mi propósito y lo que de verdad importa.
Cíclope	Representa la pérdida de algunos compañeros de viaje: decepciones, amistades que terminan, etc.
Ayuda del dios Eolo	Se trata de esas ayudas y oportunidades que hemos dejado escapar o hemos desaprovechado (como hacen los compañeros de Ulises al abrir el saco de los vientos).
Maga Circe	Algún momento o situación en que me he sentido impotente, retenido por mis miedos, y he cambiado (como hace la maga Circe con los compañeros de Ulises al transformarlos en cerdos).
Ayuda del dios Hermes	Alguna persona que me haya ayudado a salir adelante porque ha confiado en mí.
Descenso al reino de los muertos	Situación o persona que me ha hecho valorar la vida y ser feliz con lo que tenía (como Aquiles cuando Ulises lo visita en el reino de los muertos). La vida es más importante que cualquier cosa, incluso que la fama.
Isla de las sirenas	Tentaciones que he sido capaz de resistir.
Escila y Caribdis	Una decisión difícil en la que tenemos que valorar los pros y los contras (como Ulises al tener que decidir a qué monstruo enfrentarse).
La isla de Calipso	Esos momentos en que nos desviamos de nuestro objetivo por encontrarnos en una situación cómoda (al igual que le ocurría a Ulises con Calipso, con la que convivió durante varios años).
Isla de los feacios y la princesa Nausica	La ayuda incondicional de algunas personas que han permitido que continuemos nuestro camino con mayor fuerza.
Ítaca	Los objetivos o las metas que pretendo alcanzar o bien los objetivos que ya he alcanzado, el momento en que me encuentro.

Cuadro 2. Un listado de personajes y lugares que participan en la *Odisea*



a trabajar con ellas y a planificar los dibujos y el diseño de mapas o infografías. Posteriormente, los alumnos cuentan con dos lecciones más para completar su trabajo y preguntar dudas y consejos.

A continuación remito los enlaces de los trabajos de los alumnos y sus «odiseas personales». Muchos de ellos han incluido la lectura del poema *Ítaca*, de Cavafis, pues al parecer han recibido el mensaje.

En estas frescas y sorprendentes odiseas que hablan de emociones, de amistad, de acné, de incomprensión y de nuevas experiencias, los monstruos marinos Escila y Caribdis se convierten en la difícil decisión entre ciencias o letras para Inés, cuya *Ítaca* es dedicarse a un trabajo que la apasione. Si el fruto de los lotófagos: las series, no consigue que olvide su objetivo (enlace a la odisea de Inés: <https://bit.ly/3lf2Z58>) (imagen 1).

Alejandro cuenta que quiere ser historiador y nos explica cómo ha sido su «travesía» hasta el momento en que se encuentra ahora. Por ejemplo, nos habla de cómo su carácter tímido era su maga Circe, pues lo retenía y le impedía mostrarse como era, hasta que llegó su Hermes: su maestra Pilar (enlace a la odisea de Alejandro: <https://bit.ly/2HGIBRw>).



Imagen 1. País de los lotófagos. Odisea creada por Inés

Para Pablo, *Ítaca* es sacar buenas notas para poder asistir a una «batalla de gallos»: le apasiona el rap. Sin embargo, a veces, cuando está estudiando escucha sus cantos de sirena: los wasaps de su amigo Roberto (enlace a la odisea de Pablo: <https://bit.ly/3o5o7wP>) (imagen 2).

Daniel tiene una meta: ser feliz y no estar lejos de su familia. Sin embargo, igual que le ocurrió a Ulises en la aventura del Cíclope, en el camino ha perdido a seres queridos, amigos, etc. Por esto, en el lugar del Cíclope ha incluido a sus abuelos y bisabuelos, gente muy importante para él y que han formado parte de su «tripulación», explica (enlace a la odisea de Daniel: <https://bit.ly/36a0Pjc>).

Uno de los alumnos expone en este trabajo su convivencia con el TDA (trastorno por déficit de atención), y lo hace con toda naturalidad, asociando la retención de la maga Circe con esos momentos en que no consigue concentrarse.

Lidia quiere ser ilustradora, como muestra su trabajo, en el que ha incluido retratos en acuarela de cada uno de los personajes de



Imagen 2. Cantos de sirena. Odisea creada por Pablo



Imagen 3. La odisea creada por Lidia, con sus ilustraciones

la *Odisea*, combinando sus dos pasiones: la literatura y el dibujo. Sin embargo, al ser tan exigente y dedicar tanto tiempo a su preparación, se pierde momentos con sus amigos y familiares (enlace a la odisea de Lidia: <https://bit.ly/2HIShGD>) (imagen 3).

RESULTADOS Y CONCLUSIONES

En esta actividad, los alumnos no solo han leído un libro, sino que también han aprendido aspectos de lengua castellana y literatura, geografía e historia, arte y dibujo y algo aún más importante: «recitan evocan, escriben, preguntan, pintan o dibujan y rescriben

el universo literario que les ha sido donado, aprendiendo simultáneamente a describir su propio mundo sentimental» (Mata, 2004). Y es que por algo dicen que nosotros no leemos libros, sino que son ellos los que nos leen a nosotros.

La elección de lecturas juveniles menos cercanas al canon que tra-

■
**Las obras clásicas
 ayudan a dialogar con
 el tiempo, a atestiguar
 la pura actualidad
 del pasado**

tan temas sobre los que nuestros alumnos suelen estar interesados no es óbice para escoger obras clásicas y lejanas en el tiempo, pues, como tan acertadamente señala el profesor Juan Mata (2004), «a veces innovar significa, paradójicamente, recordar; es decir, restituir». Demostrar al alumno que las grandes obras literarias no hablan de otra cosa más que de la vida y sus complejidades es una buena forma de que hagan «descender» la palabra *literatura* de ese pedestal tan alejado de sus vidas, inquietudes e intereses.

De hecho, tras la experiencia de la *Odisea*, muchos de ellos solicitaron en la biblioteca lecturas como *Naves negras ante Troya*, adaptación de la *Iliada* de Vicens Vives, así como En busca de una patria, adaptación de la *Eneida* de la misma editorial, y algunos libros de mitología griega. Además del reflejo en su interés por la lectura, los alumnos se han analizado a sí mismos y se han abierto al observar y redactar su propia odisea, valorando la lectura como fuente de conocimiento. El día de la entrega de notas, Paco, el padre de mi alumna Irene, me cuenta, asombrado, cómo su hija le hablaba de la *Odisea* con entusiasmo y cómo lo había regañado cuando, antes de escucharla, le había dicho que él la recordaba como una obra muy aburrida.



En la extraña situación en que nos encontramos y ante el reto que se nos presenta como docentes, la literatura supone una herramienta fundamental para el aprendizaje emocional, tan necesario para nuestro alumnado. Las obras clásicas ayudan a dialogar con el tiempo, a atestiguar la pura actualidad del pasado; nos enseñan que somos parte de la historia y que estamos sujetos, por tanto, a las mismas vicisitudes que los antiguos héroes y dioses, aunque cambien los escenarios. Y es que, a pesar de que esta actividad tuvo lugar durante el primer trimestre, antes de que todo cambiase, a final de curso, cuando hacíamos un resumen y un compendio de lo que habíamos aprendido, muchos alumnos hicieron alusión al trabajo y a la lectura de la *Odisea*, pues habían comprendido a la perfección que, de repente, la realidad puede dar un vuelco inverosímil.

Ni ellos ni yo esperábamos que, como a Ulises, los vientos nos empujasen hasta el cíclope o hasta la isla de los lotófagos para que olvidáramos quiénes éramos. De algún modo, la ficción nos había enseñado a leer la realidad.

Si algo he comprendido en mi tarea como docente de literatura es que no se trata tanto de qué leer sino de cómo hacerlo.

Nuestra labor es determinante, entre otras cosas, porque podemos transformar un texto y una situación en una experiencia de aprendizaje, y los textos están ahí preparados para que los alumnos los revivan con sus circunstancias actuales.

Así nos recordaba Quevedo el contenido imperecedero de la literatura:

*Si no siempre entendidos, siempre abiertos
o enmiendan o fecundan mis asuntos
y en músicos callados contrapuntos
al sueño de la vida hablan despiertos.* ◀

Notas

- Poema *Adolescencia*: «Vinieras y te fueras dulcemente / de otro camino / a otro camino. Verte, / y ya otra vez no verte. / Pasar por un puente a otro puente...» (Aleixandre, 2017).
- Metáfora utilizada por el genial escritor Juan José Millás (1997).
- Se trata de la adaptación de la Editorial Casal, a cargo de Albert Jané y del ilustrador Pep Montserrat.
- Propuesta de la mano de Ramón Flecha, Rosa Valls y Marta Soler (2008).
- LOMCE, Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa 8/2013.
- Verso final del poema ya mencionado: *Ítaca*, de Constantino Cavafis.
- Estas aplicaciones en línea permiten insertar imágenes, enlaces a otras webs, sonidos y textos en la fotografía o imagen que escojamos.

Referencias bibliográficas

- ALEIXANDRE, V. (2017): *Poesía completa*. Ed. De Alejandro Sanz. Barcelona. Lumen.
- FLECHA, R; VALLS, R; SOLER, M. (2008): «Lectura dialógica: interacciones que mejoran y aceleran la lectura». *Revista Iberoamericana de Educación*, núm. 46, pp. 71-87.
- LOMAS, C. y otros (2001): «Las humanidades como pretexto». *Textos de Didáctica de la Lengua y de la Literatura*, núm. 27.
- MATA, J. (2004): *Como mirar a la luna*. Barcelona. Graó.
- MILLÁS, J.J. (1997): «Ulises». *El País* (25 octubre).
- ZAID, G. (1996): *Los demasiados libros*. Barcelona. Anagrama.

Dirección de contacto

Alba Machado Carrasco

IES El Temple. La Malahá (Granada)

alba.machado89@gmail.com

Este artículo fue recibido en *TEXTOS. DIDÁCTICA DE LA LENGUA Y DE LA LITERATURA* en septiembre de 2020 y aceptado en septiembre de 2020 para su publicación.